

FÉLIX F. PALAVICINI Y SU VISIÓN DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

EL MADERISMO

CARTAS ÍNTIMAS DE MADERO

SU CORRESPONDENCIA CON PALAVICINI

La situación política del país en 1909, juzgada por el líder de la oposición; el entusiasmo de Madero por el ideal que perseguía queda de manifiesto en esta serie de cartas dirigidas al entonces director del diario órgano del Centro Antirreeleccionista

CAPÍTULO III

Dispuesto a realizar la idea de hacer de *El Antirreeleccionista* un periódico diario, el ingeniero Félix F. Palavicini llegó a la Ciudad de México, procedente de Monterrey.

Dio a conocer el proyecto de don Francisco I. Madero al licenciado Emilio Vázquez Gómez, presidente del Centro Antirreeleccionista, y a otros amigos, habiendo encontrado una franca acogida.

Las rupturas en el constitucionalismo

Al mismo tiempo se dirigió a algunos simpatizadores de la nueva causa, cooperando así en la campaña que desde San Pedro había iniciado Madero con el fin de reunir los fondos suficientes para el diario.

Y pretendiendo también llevar a cabo actividades electorales, el ingeniero Palavicini pensó en una campaña para buscar candidatos a gobernador de su estado natal, Tabasco, escribiendo al efecto, entre otras personas, al licenciado José María Pino Suárez.

Pino Suárez, en una carta fechada en Mérida, Yucatán, el 27 de julio de 1909, respondió al ingeniero lo siguiente:

Mérida, julio 27 de 1909

Sr. Ing. Don Félix F. Palavicini
México

Mi querido amigo:

Por su grata de fecha 15 del actual y por otra del Sr. Madero que recibí al mismo tiempo, me he impuesto del término feliz de su campaña y de su regreso a esta capital, lo que celebro de todas veras.

También me he enterado con gusto de sus propósitos para la campaña electoral de Tabasco; y desde luego, puede Ud. contar conmigo. Me gusta Mestre¹ pero si él no aceptase, me parece que el candidato viable sería don Manuel Zapata Vera, pues con toda seguridad que encontraría simpatías en el pueblo como hombre nuevo, y no tendría ninguna oposición del centro, porque está bien relacionado entre los hombres del poder; y creo sinceramente, que por el momento, debemos conformarnos con candidatos de transacción entre el poder y el pueblo.

Aquí se ha trabajado mucho desde que se ausentaron Uds., según podrá enterarse por nuestro periódico *La Defensa Nacional*, que comenzó a ver la luz el 15 del actual, y que, por lo pronto, hemos hecho quincenal por escasez de recursos. No hemos podido salir al interior mas que en los domingos por falta de tiempo, y con el deseo de tener público en los *mitins*; pero hasta hoy lo hemos hecho con todo éxito. Este último domingo, visitamos las importantes poblaciones de Ticul y de Tekax, dando *mitins* en la primera parte ante más de quinientas personas y ante más de un mil en la segunda, en donde nos

¹ El doctor Manuel Mestre Ghigliazza, prominente tabasqueño y significado antiporfirista de la región.

recibieron con música, cohetes voladores, etc., etc. En fin, que la idea es bien aceptada y cunde rápidamente, a pesar de la oposición natural del elemento oficial, que en un pueblo atemorizado como este a fuerza de imposiciones y vejaciones, es de gran resistencia.

En cuanto a candidatos de aquí, creo que está muy dividida la opinión, pues los del Club Electoral Independiente, que son Alfonso Cámara y Delio Moreno Cantón, el primero no gusta en general, y el segundo, aunque es persona muy estimada por sus antecedentes literarios y sus especiales prendas de carácter, y tiene muy buenos amigos, entre los cuales tengo el gusto de encontrarme, abrigamos el temor respecto de él de que en momentos difíciles no cuente con las energías suficientes para salir adelante. En cuanto a nosotros, deseamos buscar un candidato completamente independiente (Cámara y Moreno Cantón son partidarios incondicionales del Gral. Cantón² y servidores suyos), que no forme en ningún partido político, a fin de que sea más fácilmente aceptado por todos, y en último caso, sea hasta de transacción, a fin de no perderlo todo; es decir, evitar que don Olegario se encasille con Muñoz Aristegui³ u otro doméstico por el estilo, porque eso sí que sería desastroso. Le ruego procure ponerme al tanto en cada correo del giro que, de buena fuente sepa, lleva la política yucateca, o sea en lo que a las próximas elecciones de gobernador se refiera, pues necesitamos conocer la marcha de las cosas.

Necesito que me nombren corresponsal del *Antirreeleccionista*, para tener servicio telegráfico barato. En días pasados escribí al señor Vázquez⁴ sobre esto y otras cosas muy importantes, y no he obtenido respuesta. Le agradezco su empeño en hacerme socio de la Sociedad de Geografía y Estadística. Vea en que lo puede servir por aquí su inútil amigo y afmo. correligionario y coterráneo.
J. M. Pino Suárez. [*rúbrica*]

DE MADERO A PALAVICINI

A fines de julio (1909), el proyecto de la fundación de un diario antirreeleccionista y cuya dirección había de estar a cargo de Palavicini, parecía ser ya una cercana realidad. La correspondencia entre Madero y el ingeniero Palavicini era asidua. Cuando el líder coahuilense escribía pormenorizadamente a Palavicini, tanto sobre los diferentes problemas políticos, como sobre la si-

² Ex gobernador de Yucatán; porfirista, pero enemigo de los *científicos*.

³ Gobernador de Yucatán

⁴ Licenciado Emilio Vázquez Gómez.

Las rupturas en el constitucionalismo

tuación de país, y, por fin, sobre los trabajos encaminados a reunir los fondos para el cotidiano, enviaba copia de sus cartas al licenciado Emilio Vázquez Gómez y cuando escribía a éste, la copia era dirigida a Palavicini.

Toda su confianza la depositó Madero en estos dos hombres, comunicándoles sus más íntimos propósitos y sobre todo, dándoles a conocer sus puntos de vista, muchos de ellos casi proféticos, sobre las condiciones políticas del país.

Fechada en San Pedro, Coah., el 29 de julio de 1909, el señor Madero escribió a Palavicini la siguiente carta:

San Pedro, Coah.
29 de julio de 1909

Sr. Ing. Don Félix E. Palavicini
México, D.F.

Muy estimado amigo:

Hoy recibí sus gratas 25 y 26 del actual, que paso a contestar. Celebro lo que me dice de Sánchez Azcona⁵ de *México Nuevo*. No dudo que en lo sucesivo procurará darnos más la mano, pues así le conviene a él.

Hasta la fecha tenemos juntados cerca de \$5,000.00 para *El Antirreeleccionista*, como usted sabrá. Una contribución importante que espero aún no es posible arreglarla, pero pronto quedará ese asunto resuelto, por cuyo motivo puedo asegurar que sí se completarán por lo menos los \$10,000.00 y si a esos se agregan los \$6,000.00 de Tabasco, que yo creo conseguirá Mestre Ghigliazza, pronto estará nuestro periódico *El Antirreeleccionista* en actividad.

*El Demócrata*⁶ que sale hoy, lleva un artículo que no dudo les interesará. Ojalá y lo reprodujera Sánchez Azcona o por lo menos don Filomeno Mata. Quizás sería conveniente que también lo publicarán en *El Antirreeleccionista*, ya sea haciéndolo suyo, o, por lo menos, como tomado de *El Demócrata*.

Ya ustedes estudiarán si conviene que *El Antirreeleccionista* salga en la tarde, pues además de la ventaja de la rotativa, tendrá otra y es que sería el único periódico de oposición diario que se publicara en la tarde, pues ya a *El Tiempo* no se le puede considerar como tal, por haberse casi manifestado corralista.

⁵ Juan Sánchez Azcona no era miembro del Partido Antirreeleccionista, pero como miembro de la oposición ofreció a Palavicini publicar en *México Nuevo* todo lo que pudiese ayudar a la nueva causa.

⁶ Periódico editado por Madero en San Pedro, Coahuila.

José C. Valadés

De este modo nos sería más fácil darle gran circulación a nuestro periódico. Ese punto ya lo resolverán Uds., como crean más conveniente, en vista de las circunstancias.

La política que Ud. se propone seguir en el periódico, me parece muy conveniente y creo que dará buen resultado.

Leí el insustancial artículo de MMA [Manuel María Alegres] que no vale la pena de contestar. No creo conveniente mi ida a Guadalajara todavía, ni aun al Congreso de Periodistas.

Quizás será mejor que vayamos cuando hagamos la gira por Sonora y Sinaloa, o bien aprovechando algunas declaraciones de Reyes que llevará la desmoralización y desconfianza a sus partidarios. Yo creo que no tardará en suceder esto, pues él ha ofrecido hablar explicando su actitud, y yo creo que va hacer declaraciones ambiguas que lo desprestigiarán ante sus partidarios. Ya veré su artículo contestando al Prof. Kiel.⁷

Yo creo que no tienen Uds. noticias de todos los clubs antirreeleccionistas que hay. Ya cotejaré la lista que publicó *México Nuevo* y escribiré diciéndoles cuáles son los nuevos que existen, a fin de que los publiquen oportunamente.

Las noticias del fracaso del reeleccionismo en Guadalajara me han causado gran satisfacción, pues dado que hubiera serios motines y alguna sangre derramada, demuestra simplemente que el pueblo está despertando cada vez más y está resuelto a hacer respetar sus derechos y que no es tan cobarde como lo habían pretendido sus detractores.

El Imparcial se muestra muy alarmado por eso, pero la verdad es que esos movimientos se producen en todos los pueblos regidos por instituciones democráticas y sobre todo, cuando las autoridades quieren falsear los principios, burlándose del pueblo.

Lo que tuvo también de muy significativo fue que hubo muchos muertos al Gral. Díaz, según lo confiesa el mismo *Imparcial*. Eso viene a demostrar lo que yo había dicho, que Reyes se ha hecho de partido, porque se juzga el candidato de oposición y no por otra circunstancia.

Ya me dirá que efecto causa entre los amigos el último número del "Demócrata", en el que digo que la candidatura de [Fernando Iglesias] Calderón⁸ tiene muchas probabilidades de figurar en nuestra Convención. Creo que esto acabará de demostrar al Sr. Iglesias Calderón cuál es mi modo de obrar y que estoy muy lejos de tener el doblez que él se ha llegado a suponer.

⁷ Entre líneas, de puño y letra del señor Madero, hay esta anotación: "Escrita la presente llegó *México Nuevo*. Ya vi su artículo. ¡Muy bueno!"

⁸ Candidatura presidencial.

Las rupturas en el constitucionalismo

Espero que pronto me mandarán el proyecto que Ud., y [José] Vasconcelos van a presentar para la Convención [Antirreeleccionista], a fin de devolverse los con las observaciones que me parezcan oportunas, a fin de que las tomen en consideración, así como las del Lic. Esquivel Mondragón y determinen en definitiva lo que crean más conveniente, ya sea Uds., dos solos, o bien, acompañados por algún otro miembro del club que Uds. escojan.

Escribí a Heriberto Frías,⁹ de Sinaloa, una larga carta, invitándolo para que al ser derrotados en la próxima campaña electoral, se adhieran los clubs ferrelistas a nuestro partido, diciéndole que ellos pueden postular al Gral. Díaz que se acaba de burlar del estado de Sinaloa y ultrajar su soberanía, y al Gral. Reyes, por las razones que Ud. ya sabe. Quizá convenga que usted hable con Ferrel¹⁰ sobre el mismo asunto.

Sin otro particular por ahora, quedo como siempre su amigo que mucho lo aprecia y su atto. s.s.

Fco. I. Madero [*firmado*]

EL ENTUSIASMO DEL LÍDER

Hacia solamente quince días que los antirreeleccionistas habían pensado en la fundación de un periódico diario. Sin embargo, Madero creía que “podemos fundar el *Antirreeleccionista*, diario, con los elementos que tenemos”.

No tenían los líderes de la nueva causa más que cinco mil pesos para el periódico y la promesa de otros seis mil de don Manuel Mestre Ghigliazza. Palavicini había hecho un presupuesto económico, pero Madero creía que “es indispensable un linotipo”, precisamente cuando no tenían más que cinco mil pesos. Y en la siguiente carta, que rebosa de entusiasmo, surge un nombre que había de ser famoso en la historia de la Revolución mexicana. Venustiano Carranza. Dice la carta, fechada en San Pedro, el 31 de julio (1909):

San Pedro, Coah.
31 de julio de 1909

Sr. Ing. Don Félix E. Palavicini
3ª Mina 51, México, D.F.

⁹ Director de *El Correo de la Tarde*, de Mazatlán, Sin.

¹⁰ José Ferrel, candidato al gobierno de Sinaloa.

Muy querido amigo:

Confirmando mi carta de ayer y acuso recibo a su grata del 29 del actual, que paso a contestar en lo necesario.

Por las cuentas que Ud., me manda, veo que podemos fundar *El Antirreeleccionista*, diario, con los elementos que tenemos. Sin embargo, como le dije en mi anterior, prefiero un presupuesto más completo, pues Ud., me habla de la "Duplex", pero entiendo que se necesitan algunos otros gastos, pues para un diario creo que es indispensable un linotipo, que vale también algún dinero, y no sé qué otros implementos. Además, tenemos la ventaja que es pagado en abonos la mayor parte y debemos confiar en el porvenir. En último caso el Lic. Vázquez y yo cargaremos con lo faltante, si no encontramos amigos que nos ayuden, pero yo creo que sí.

Yo creo que es muy importante que le escriba a Ghigliazza, pues aunque el no quiera meterse directamente en la política, indudablemente simpatizará con nosotros y nos ha de querer ayudar, ya que tiene esos \$6,000.00 destinados a ese objeto y sin que produzcan nada, estoy seguro que con gusto nos lo daría.¹¹

Escríbale, que ya sabe que no hay peor lucha que la que no se hace. Dígale que algunos amigos de la frontera hemos contribuido con fuertes cantidades, pero que se necesita ese contingente para asegurar la vida del periódico.

Por acá ha llegado la noticia de que el Gral. [Jerónimo] Treviño, ha sido nombrado Jefe de la 8ª Zona Militar, con residencia en Monterrey, lo cual ha causado gran sensación y gusto entre los nuestros. Conceptúo esa noticia de gran importancia para nosotros.

Igualmente me ha llegado la noticia de que el gobierno del centro piensa lanzar en el estado una candidatura corralista. También esto lo celebro, porque nos dará oportunidad de luchar en el estado, sosteniendo la candidatura de [Venustiano] Carranza, que faltándole el apoyo del centro, será completamente independiente. Esto nos pondrá en condiciones de obtener por lo que yo estaba luchando desde hace gran tiempo y es que la mayor parte de los diputados al Congreso de la Legislatura Local sean independiente. Yo también procuraré ingresar a la Legislatura Local y de ese modo lograré que el Congreso colabore con el gobernador dentro de los límites legales y no que vayan a ser un instrumento servil. Esto nos favorecerá mucho, igualmente para las elecciones municipales, a fin de año y luego para las presidenciales.

Hace días que estuve en correspondencia con Carranza sobre la conveniencia de celebrar una convención para nombrar los referidos diputados, y él me dijo

¹¹ Ghigliazza respondió a Palavicini que, encontrándose enfermo, no pensaba tomar parte en actividades políticas.

Las rupturas en el constitucionalismo

que estaba conforme, siempre que fueran convenciones locales. Yo he insistido por que sea una convención general, pues creo que siendo locales y estando los independientes divididos, era más fácil que se impusiera cualquier sugestión de Sr. Carranza, mientras que estando todos reunidos, será más fácil defendernos de ello, que es lo que yo deseo. Aún no me contesta sobre este punto, pero un día a otro espero contestación.

Celebro el buen efecto que ha causado por esos rumbos mi carta al Lic. Emilio Vázquez; quizás también les agrade el artículo que salió en el último *Demócrata*. Con gusto escribiré algunos editoriales para *El Antirreeleccionista*, cuando comience a ser diario.

En espera de sus nuevas noticias, quedo su amigo que mucho le aprecia y su atto. y s.s.

Francisco I. Madero [firmado]

UNA BRIOSA CAMPAÑA

El mes de agosto encuentra a los antirreeleccionistas entregados a actividades sin igual. En el norte, Francisco I. Madero funda clubes, lleva a cabo giras. En la Ciudad de México, Félix F. Palavicini trabaja incansablemente en la fundación del diario y el Lic. Emilio Vázquez escribe a todos sus amigos fortaleciendo las relaciones entre los opositoristas a través de la República. En el sur, el Lic. José María Pino Suárez inicia una campaña de agitación que causa alarma entre los sostenedores del viejo régimen.

La siguiente carta de Madero, fechada el 4 de agosto, da cuenta de la briosa campaña y de los grandes proyectos:

San Pedro, Coah., 4 de agosto de 1909

Sr. Ing. Félix F. Palavicini
3ª Mina 51, México, D.F.

Muy estimado amigo:

Conforme mi anterior de fecha 2 del actual, y acuso recibo a su grata 29 del pasado, que he leído con satisfacción.

Con lo que me dice de Luis Cabrera, pienso escribirle tan pronto como salga un alcance al número anterior del *Demócrata*, que pienso publicar mañana o

pasado. En ese alcance me dirijo a los reyistas de buena fe y los invito para que se vengan con nosotros. Comento muy duramente la última carta del Gral. Reyes. Estoy haciendo lo posible por salir ese alcance, algún grupo de reyistas de ésta se adhiera a nuestro partido de un modo ostensible y ruidoso, a fin de impresionar los ánimos de la República.

Escribí a nuestro amigo don Manuel de León, para que haga lo mismo en Tampico, pero de aquello si tengo pocas esperanzas. Tengo noticias de Ciudad Victoria que me hacen presumir que muy pronto se organizará un club anti-reeleccionista. Ya escribo a muchas personas de por allá, encareciéndoles lo hagan, y animándolos.

Igualmente estoy trabajando a Sinaloa, para ver si logramos que los clubs ferrelistas se vengan de nuestro lado. Ya veremos cómo hacemos para salir con los gastos del *Antirreeleccionista*, que yo confío que saldremos con bien. Espero sus noticias sobre su entrevista con Ferrel.

Yo creo que nos va a convenir el servicio de la Prensa Asociada, cuando ya nuestro periódico esté sosteniéndose por sí solo y tengamos ya nuestra instalación. De este modo sería el mejor diario de México.

El jueves salgo para Cd. Porfirio Díaz. Allí tendremos un mitin el viernes y el sábado voy a trabajar a Saltillo, pasando por Monterrey. En Saltillo voy a instalar un club antirreeleccionista el domingo.

Además, mandé una comisión que vaya a instalar clubs a Viesca y Matamoros y luego a toda la frontera de Coahuila. Aquí en San Pedro hemos instalado ya cuatro clubs más, pues quiero tener un club en cada barrio. Anoche se instaló un juvenil con gran entusiasmo y gran concurrencia. Mañana tendremos un mitin para arengar a todos los miembros de los clubs y animarlos.

Con mucha insistencia se rumora que quieren lanzar una candidatura corralista. Siendo así, tendremos en este estado una lucha muy vigorosa. Ojalá y cometan esa torpeza los corralistas, pero temo que no se animen a ello.

Ya me escribirá qué efecto causa el alcance del *Demócrata* a que me refiero y que saldrá mañana o pasado.

Sin otro particular, quedo su amigo que mucho le aprecia y su atto. s.s.

Fco. I. Madero [*firmado*]

MADERO SE MUESTRA SATISFECIHO

Encontrándose en Monterrey, Madero recibió la noticia de la aparición del diario *El Antirreeleccionista*. El 15 de agosto y hallándose ya de regreso en San

Las rupturas en el constitucionalismo

Pedro, Madero escribió a Palavicini, felicitándolo por la aparición del nuevo periódico. Dice así la carta:

San Pedro, Coah., 18 de agosto de 1909

Sr. Ing. Félix F. Palavicini
3ª. Mina 51, México, D.F.

Muy estimado amigo:

He recibido sus cartas del 4 y 9 del actual, así como otra que fui a recibir a Monterrey y que se me ha traspapelado, por cuyo motivo no le cito la fecha.

Le adjunto copia de mi carta de hoy para el Lic. Emilio Vázquez, en la cual le contesto la mayor parte de los puntos de sus citadas.

Lo único que ratifico, es felicitarlo a Ud. por haber obtenido que tan pronto se publicase el diario *El Antirreeleccionista*. Esto se debe a los esfuerzos y al entusiasmo de Ud. lo felicito, pues, muy cordialmente. Ya me dirá lo que conteste el Dr. Ghigliazza. Yo sí tengo esperanzas de que su contestación sea favorable.

Le suplico tomar por suya la carta (copia) del Lic. Emilio Vázquez, sobre todo en lo referente a la credencial que necesito y demás puntos.

Sin más por ahora, quedo su amigo que mucho lo aprecia y su arto. s.s.

Fco. I. Madero [*firmado*]

Mañana o pasado le mandaré un artículo sobre la cuestión de Coahuila, que se llamará: "Los últimos acontecimientos de Coahuila", procuraré remitirle tres artículos semanarios.

CALUROSA FELICITACIÓN A PALAVICINI

Y dos días después, daba a conocer Madero la impresión que le habían causado los primeros cuatro números del diario órgano del antirreeleccionismo. Fechada el 17 de agosto, en San Pedro, Coah., Madero escribió al ingeniero:

San Pedro, Coah., 17 de agosto de 1909

Sr. Ing. Dn. Félix F. Palavicini
3ª. Mina 51, México, D.F.

José C. Valadés

Muy estimado amigo:

Sólo formo la presente para decirle que hoy recibí el número tres y cuatro de *El Antirreeleccionista* que leí de principio a fin. Están muy buenos.

Como en mi carta de ayer le dije que no me había agradado lo que escribié [Federico] González Garza en el primer número, tengo interés en decirle que, en cambio, los que salieron en los números tres y cuatro del mismo González Garza, están muy buenos. Todos los demás artículos están excelentes.

Yo creo, como Ud. dice, que nuestro periódico va a ser el primer periódico político del país, pues tiene la ventaja de tener su opinión bien definida y conforme a las aspiraciones nacionales.

La distinción que hizo Ud. de Corral y Limantour, en su artículo “Corral-Pineda”, me agradó mucho. Esa es buena política.

El Lic. Emilio Vázquez me escribió que en primer número tuvieron que hacer una edición especial para dar abasto a los pedidos. Ya me dirá usted qué tantos están imprimiendo diariamente.

Sin más quedo su afmo. amigo y atto. s.s.

Fco. I. Madero [*firmado*]

UN GRAN ÉXITO PERIODÍSTICO

La vida de *El Antirreeleccionista* se iba afianzando poco a poco. Bandera de nuevas ideas, de mejores días y de oposición franca al gobierno que por más de dos décadas había regido a la República, el periódico conquistó grandes simpatías; su influencia se hizo notar entre los millares de descontentos.

Quince días después de su aparición, *El Antirreeleccionista* tenía una circulación de ocho mil ejemplares. Pronto preocupó al régimen, cuya existencia estaba ya condenada a muerte. Las baterías de *El Imparcial* y *El Debate* –columnas principalísimas del porfiriato– abrieron todos sus fuegos contra el periódico precursor de otros tiempos.

Palavicini y sus ayudantes se encontraban entregados días y noches a las tareas del cotidiano.

Madero seguía muy de cerca la labor y los progresos del diario, interesándose por el tiro, por la necesidad de tener anuncios, por la campaña contra los jefes del régimen atacado, sugiriendo la necesidad de “atacar lo menos posible a Limantour” y, en cambio, diciendo que “Corral es el único en estos momentos, a quien conviene dirigir nuestros tiros”.

Las rupturas en el constitucionalismo

Y esa carta, una de las más interesantes de Madero, dirigida a Palavicini y fechada en San Pedro, Coah., y en la que ya se destacaba vigorosamente como director de política nacional, dice:

San Pedro, Coah., 7 de septiembre de 1909

Sr. Ing. Félix E. Palavicini
Ap. 781, México, D.F.

Muy estimado amigo:

Acuso recibo a su grata 4 del actual que recibí con interés.

En vista de lo que me dice, desisto definitivamente del empeño que tengo me acompañe a la expedición y me resuelvo a que me acompañe el joven Lic. [Roque] Estrada,¹² así es que le suplico de acuerdo con el Lic. Emilio Vázquez, invitarlo a nombre mío: Deberá salir de esa el 17 en la tarde, tomando pasaje directo a Chihuahua. En Torreón tomaré yo el mismo tren y haremos juntos ese trayecto. Es probable que a Chihuahua nos acompañe un miembro del Club Antirreeleccionista de Torreón.

No me pesa la carta que escribí a [Ramírez] Garrido, pero no hubiese escrito con tanta precipitación y hubiese meditado más mi respuesta, a no haber sido por un telegrama mal transmitido, pues el Lic. Emilio Vázquez me decía en él que “no contestara esa carta” y el telegrama llegó a mis manos diciendo: “conteste, etc.”, y como antes había recibido cartas del Lic. Vázquez en que me decía que estaba causando mal efecto la cuestión de la transacción en algunos puntos de la República, supe que estaba muy interesado en que contestara en los términos en que lo hice.

Le adjunto copia de una carta para don Filomeno Mata, y también le mando una copia del manifiesto que proyecto, aunque ya lo ha de conocer, pues le mande al Lic. Emilio Vázquez uno. En definitivo, sólo llevará pequeñas correcciones, y nada más espera la aprobación de algunos clubs para publicarlo. A don Filomeno se lo mandé con el principal objeto de evitar que vaya a publicar algunas interpelaciones tontas de Garrido, porque no se ha dicho nada respecto a mi ofrecimiento de presentar la iniciativa en la Convención, y no me quiero meter en el trabajo de andarle contestando, o sólo que vuelva a escribir en términos correctos lo haré.

¹² El Lic. Vázquez y el Ing. Palavicini propusieron a Madero que le acompañara en la gira el Lic. Roque Estrada. Palavicini no pudo asistir por tener que atender el diario.

José C. Valadés

Me dice Ud. que contestó Garrido en *El Diario del Hogar*, pero el artículo al que se refiere no contesta mi carta, sino otros puntos. Si estoy en un error, le suplico mandarme un repote del *Diario del Hogar* en que está la contestación. Celebro que ya muy pronto vayan a estar trabajando con la rotativa sería conveniente que aprovecharan esa circunstancia y la coincidencia de que *México Nuevo* no se publica, para dar la mayor circulación posible a nuestro periódico y hacerse de muchos anunciantes.

Si *México Nuevo* no vuelve a salir, sería bueno hablar con Juan Sánchez Azcona para que nos pusiera en contacto con algunos de sus agentes, etc. En esta capital existe una compañía que contrata anuncios y con ella podrán Uds. celebrar arreglos.

No deje de avisarme qué tantos ejemplares están tirando ya del periódico.

Yo creo que es conveniente que procuren atacar lo menos posible a Limantour, pues este señor nunca llegará a ser candidato y sólo debemos concretarnos a atacar al enemigo que salga al frente.

Corral es el único en estos momentos a quien conviene dirigir nuestros tiros. También está bueno que lo haga con Pineda, Ud. dice, pero sin darle importancia a los ataques del *Debate*. Ya vi el número de este periódico a que Ud. se refiere y la verdad que nos está haciendo el reclamo porque esos ataques en nada nos perjudican.

Yo creo que sería conveniente que nunca se mencionara esa hoja en nuestro periódico, pues ese desprecio será la mejor contestación. Nosotros nos defenderemos de otro modo, sin hacer referencia a los ataques.

Mucho lamento lo que ha pasado con la familia de Paulino Martínez. A este señor siempre recomendé que fuera muy cauto en publicar noticias de sus corresponsales foráneos, pues es éste el lado vulnerable de los diarios de oposición. Los altos personajes de México nunca acusan a un periódico, pero se valen de cualquier jefe político que se considera calumniado para proceder contra ellos.

Quise reconocer el estilo de Ud. en mi biografía y supongo que también escribiría la del Lic. Vázquez. Como le dije en mi anterior, en los términos en que están escritas esas biografías, muy bien pueden aparecer en nuestros órganos oficiales pues no hay nada de exageración ni dictirambo y sólo se concreta a hacer una narración sencilla de los hechos.

Ya le dije mis impresiones sobre la del Lic. Emilio Vázquez, impresión que ha sido compartida en estos rumbos por todas las personas que la han visto. De Monclova le puse un telegrama sobre la Convención, que espero llegaría oportunamente.

Las rupturas en el constitucionalismo

PRONOSTICABA BASTO FUTURO A PINO SUÁREZ

A Oviedo le encargué le remitiese el acta de dicha sesión y el manifiesto que publicamos. Ese documento se debe al Lic. Garza Aldape, a quien comisioné para el efecto. Está muy bien escrito y muy apropiado para las circunstancias. Con grandísimo interés me he enterado de todo lo relacionado con Pino Suárez y creo que este amigo va a dar una de las notas más brillantes en esta campaña. En el próximo número de *El Demócrata* voy a hablar de él.

Para su gobierno le diré que aquí en Coahuila, como Peña tiene bastantes amigos, y no inspira el terror que inspiraba Valle, ha sido su candidatura bien recibida. De todo el grupo garzagalanista, es lo mejor que hay y el hombre que ofrece más garantías en todos sus sentidos.

Por esta circunstancia la oposición en Coahuila no va a ser muy fuerte, pues aunque quisiéramos no lograríamos mover el grueso del público que sólo un peligro inminente logra sacarlo de su apatía.

Por tal circunstancia, la oposición a Peña será débil y principalmente nos concretaremos a la hora de las elecciones, si no nos permiten, como no nos permitirán, ganar las casillas electorales, nos limitaremos, digo, a protestarlas y a esas protestas les daremos gran publicidad, únicamente para comprobar el atentado contra la soberanía de nuestro estado.

Nuestros ataques por estas circunstancias se dirigirían al gobierno del centro, que es el autor de este atentado, y no contra Peña que ha sido más bien una especie de transacción y que hará de su parte cuanto sea posible para suavizar el rigor de las órdenes que reciba más arriba. Lo que sí conviene es que Uds. alaben mucho la actitud de don Venustiano Carranza tan firme y tan digna.

Entiendo que el martes o miércoles de la semana entrante llegará a esa capital y será muy conveniente que lo entrevisten llevando un interrogatorio bien estudiado, en el cual le pregunten su opinión sobre nuestros principios de Sufragio Efectivo y No Reección. Estoy seguro que va a darles su aprobación.

Yo le insinué la conveniencia de que publicaran un manifiesto al estado hablando sobre estos puntos y me contestó que probablemente lo haría en México.

Diré a Ud. que si no fuese por el elemento antirreeccionista, el Sr. Venustiano Carranza hubiese fracasado no solamente de un modo ruidoso, sino ridículo, pues todos sus partidarios oficiales lo han abandonado y entre estos estaban muchos de los clubs reyistas.

Es bueno que haga hincapié en algún artículo, sobre la circunstancia de que aquí en Coahuila después de los nuevos acontecimientos, mientras se desbandaban los partidos carrancista y reyista, el nuestro sigue aumentando consi-

José C. Valadés

derablemente en todos los sentidos, al grado que de sí no hubiese sido por nosotros, la Convención hubiese sido ridícula.

Como de costumbre, mando copia de esta carta al Lic. Emilio Vázquez.

Me sería muy satisfactorio antes de publicar el manifiesto que le adjunto, tener la opinión del Lic. Vázquez y ojalá me la diera por telégrafo.

Aunque dentro de los límites del partido estoy en mi perfecto derecho para lanzar este documento, repito, me causaría grandísima satisfacción que estuviese de acuerdo con el Lic. Emilio Vázquez, a quien cada vez estimo más y con quien deseo marchar en perfecta armonía.

Pero el partido en general no se declarará antiporfirista, sino cuando en la convención resulten otros candidatos que no sean el Gral. Díaz, pero sí creo muy importante que yo y un grupo de clubs definamos claramente nuestra actitud, a fin de evitar toda clase de ataques, pues como usted habrá visto en *El Debate* ya empieza a decir que soy un cobarde y que no tengo el valor de mis convicciones.

Por último, usted sabe que en varios artículos que he publicado, me he declarado francamente antiporfirista. Por este motivo el Gral. Díaz sabe muy bien a qué atenerse y no será para él una sorpresa este manifiesto. En cambio en donde sí puede haber alguna incertidumbre, es en parte del pueblo y quiero quitarles la duda.

Por otro lado, tengo la convicción de que el Gral. Díaz conoce mi modo íntimo de pensar, pues no tengo ningún inconveniente en expresar mis ideas con entera libertad delante de todo el mundo. El Gral. Díaz, mientras no lo ataquemos directamente, puede representar el papel del gobernante magnánimo que no tiene que ver nada con las persecuciones que se nos hagan, puesto que a él no se le ataca directamente. El día que sí lo ataquemos, entonces cualquier persecución que se haga contra nosotros recaerá directamente sobre él y aumentará su desprestigio, que ya es grande.

Si cuando iniciamos la campaña no era político expresar claramente nuestras tendencias íntimas, ahora que ya contamos con elementos suficientes y que la Nación ha despertado, precisa que obremos con mayor vigor. Es cierto que estamos bajo una tiranía, pero es una tiranía que empieza a vacilar y que muy pronto se derrumbará.

La circunstancia de que se hayan acogido al Gral. Teviño es un indicio patente de la debilidad del gobierno. Esto lo comprende cualquier que conozca los antecedentes del Gral. Díaz y el Gral. Treviño.

Sin otro particular, quedo su afmo., amigo y atto. s.s.

Fco. I. Madero [*firmado*]

Las rupturas en el constitucionalismo

LA INSTALACIÓN DEL DIARIO

Los trabajos para la función del diario fueron continuados con todo empeño, y el doce de agosto salía el primer número de *El Antirreeleccionista*, diario de en la mañana.

En el número 48 de las calles de Nuevo México quedaron instaladas las oficinas y talleres del nuevo cotidiano, hecho con tipo usado, e impreso en una vieja prensa plana.

La administración estaba a cargo del señor Juan Palavicini; la dirección al del ingeniero Félix E. Palavicini. Era jefe de redacción Joaquín Piña; repórter único Matías Oviedo, y cablista Alejandro Mac Kinney. Para no pagar servicio cablegráfico, Mac Kinney se ocupaba en traducir los despachos que publicaba un diario de la tarde, escrito en inglés y a los cuales un tanto disgustados, se les ponía: "Mac Kinney Press Service".

Los sueldos del personal de este primer periódico formal de la naciente democracia mexicana, eran bien cortos. Palavicini ganaba seis pesos diarios; el jefe de redacción tres pesos; y un peso el repóster y cablista.

ATENTADO CONTRA EL ÓRGANO DE LA OPOSICIÓN

El Antirreeleccionista estaba por cumplir dos meses de vida, cuando su director, Palavicini, recibió un oportuno aviso telefónico, en el que se le comunicaba que el juez Juan Pérez de León había dictado orden de aprehensión contra redactores y colaboradores del diario.

Palavicini y los colaboradores, licenciados José Vasconcelos y Federico González Garza, se pusieron inmediatamente a salvo, mientras que el juez embargaba la imprenta y aprehendía al administrador, fajistas y enfajilladores.

El ingeniero se ocultó en una casa de las calles de Mina hasta unos cuantos días después, cuando el licenciado Luis Cabrera le entregó una tarjeta de presentación para Rafael Mucino Arroyo, vecino de Huixquilucan, Estado de México, simpatizador de la nueva causa y quien, según Cabrera, le daría albergue seguro.

Resuelto a llegar a Huixquilucan, Palavicini salió de su escondite a las dos de la mañana, envuelto en un amplio sarape y se dirigió a la Alameda, emprendiendo a pie, desde ahí el camino al Estado de México.

Más de cuatro horas caminó el periodista hasta llegar a San Bartolo, donde permaneció hasta las cuatro de la tarde en la casa de Moisés Sáenz.

A las cuatro tomó el tren de Toluca, bajando poco después en la estación de Dos Ríos y continuando a pie hasta Huixquilucan, donde fue recibido afectuosamente por Mucino Arroyo, quien le brindó su casa.

Completamente aislado, tan solo escribiendo artículos que enviaba a *México Nuevo*, esperaba el ingeniero los resultados de las gestiones que hacían sus amigos en la Ciudad de México, cuando el primero de noviembre fue advertido por el dueño de la casa que esa noche tendría que sufrir algunas molestias. Y, sorprendido, el ingeniero vio cómo en la sala donde dormía eran colocadas numerosas coronas, cruces de madera, ceras y otras extrañas ornamentas.

La sala quedó convertida, por la noche, en una capilla ardiente. En el centro, fue tendida la cama para el perseguido político.

Fúnebre noche la que pasó Palavicini el primero de noviembre de 1909, envuelto en las sábanas blancas de la cama, rodeado de coronas y de ceras encendidas: ilas ofrendas de los dueños de la casa a los muertos!

Sin poder conciliar el sueño, viendo el chisporroteo de las ceras e intoxicado con el olor de las flores, pasó la noche el ingeniero Palavicini.

EL REGRESO A LA CAPITAL

Al día siguiente, sabiendo que conforme a las costumbres de la casa, tendría que pasar otra noche en aquel lúgubre aposento, optó por regresar a la Ciudad de México, aun a riesgo de caer en poder de las autoridades.

Envuelto en el sarape y cubierta la cabeza con un sombrero de palma de anchas alas, Palavicini llegó a la Ciudad de México, dirigiéndose a la botica de don Carlos Pellicer, frente al mercado Martínez de la Torre.

Entró al establecimiento por la parte trasera y encontrándose con el hijo del boticario, le pidió que hiciera saber a don Carlos que se encontraba ahí.

Cerca de un mes permaneció Palavicini en el establecimiento del señor Pellicer, volviendo después a su primer escondite en las calles de Mina, donde fue visitado por Madero, quién le ofreció que los abogados amigos le conseguirían la libertad caucional. Sin embargo, no fue sino hasta los últimos días de enero de 1910, cuando el licenciado Víctor Castillo obtuvo para el ingeniero la libertad bajo caución.

Las rupturas en el constitucionalismo

DOS PROPÓSITOS

Desde el día que fue libre, el ingeniero Palavicini se hizo dos propósitos: conseguir la devolución de la imprenta de *El Antirreeleccionista* para entregarla al centro y obtener trabajo para él, ya que su situación económica era bien difícil.

Diariamente se presentaba el periodista al juez Pérez de León. Día a día, y siempre a la misma hora esperaba, conocer la resolución del juzgado. Pero Pérez de León se limitaba a medirle de arriba abajo, sin darle esperanza alguna. Y después de la visita el Juez, el ingeniero recorría todas las oficinas, pero en todas aquellas donde ofrecía sus servicios como profesionista encontraba que su nombre estaba en las listas negras.

Había vendido sus muebles, había empeñado ya no sólo los objetos de valor, sino también su ropa. No le había quedado más que un roído traje y un frac, y pensó sacarle ventaja a éste. Un día se presentó al *maitre d'hotel* del Sylvain, ofreciéndole sus servicios como mesero.

—*No tengo experiencia para servir mesas, pero hablo francés; tengo un frac y, sobre todo, deseos de cumplir con el trabajo...*— dijo el ingeniero Palavicini al *maitre d'hotel*.

El *maitre d'hotel* le revisó de pies a cabeza.

—*Venga usted a la noche, ya vestido* —le dijo secamente y contento porque al fin iba a trabajar, el ingeniero llegó en la noche al restorán. Vistió el único traje completo que le quedaba de sus días buenos y se presentó al jefe de meseros.

—*Sígame usted* —le ordenó el *maitre d'hotel* al verlo. Lo llevó a un rincón, y dando vivas muestras de disgusto le reclamó:

—*Caballero, me extraña que usted me haya venido a engañar... ya he sabido quién es usted. No quiero saber las intenciones que haya tenido usted al venir a pedir ocupación aquí, en donde se reúnen los principales señores del gobierno. No puedo darle el trabajo ofrecido y puede retirarse.*

Palavicini dio todo género de explicaciones, pero todo fue inútil, estaba condenado a seguir siendo soldado del ejército de los desocupados.

Cuando abandonó el restorán, recordó que estaba vestido de etiqueta y para no llamar la atención, se quitó el frac, lo enrolló; se lo puso bajo el brazo, y en mangas de camisa salió a la calle.

LA RESOLUCIÓN JUDICIAL

Meses más todavía tuvo que sufrir el ingeniero Palavicini las consecuencias del prólogo de la lucha democrática. El 20 de julio, sin embargo, tuvo momentos de dicha, cuando habiéndose presentado como de costumbre al juzgado de distrito, el juez Pérez de León, sonriéndole por vez primera, le dijo:

—*Joven, puede usted disponer de la imprenta... Pero recuerde que usted está libre bajo caución y que no podrá dirigir nuevamente ese periódico...*

El ingeniero dio cuenta al licenciado Vázquez de la resolución del juez, disponiendo el presidente del Centro Antirreeleccionista que el taller de *El Antirreeleccionista*, fuera entregado, previo inventario, a Rafael Martínez, Rip-Rip.

Entregada la imprenta al Centro, Palavicini continuó buscando trabajo, hasta los últimos días de agosto, cuando fue empleado en la sección técnica del Departamento de Dibujo de la Compañía El Águila, en donde permaneció hasta el triunfo de la revolución maderista y cuando el secretario de Gobernación, Abraham González, lo nombró director de la Escuela Industrial de Huérfanos.

(Continuará el próximo domingo)

Segunda sección de *La Prensa*, San Antonio, Texas, domingo 5 de junio de 1932, año xx, núm. 114, pp. 1-2, 6.